

CICLO MEDIO

Buena ortografía sin esfuerzo

GUÍA DIDÁCTICA PARA EL PROFESORADO

Índice

Objetivo de esta guía3

Introducción3

Concepto de ortografía.....3

Objetivos de los cuadernos3

Condiciones previas por poder usar estos cuadernos.4

Una advertencia:4

Los cuadernos y los diferentes ciclos y etapas educativas4

Resumen de un enfoque innovador.....6

¿Qué hemos de enseñar?6

La estrategia de la buena ortografía7

Formulación de la estrategia ortográfica correcta8

El Vocabulario Básico.8

Evaluación9.

Estructura de esta guía didáctica10

Agradecimientos.....10

Orientaciones para el cuaderno de Ciclo Medio11

Objetivo de esta guía

Esta guía se ha diseñado para obtener el máximo provecho de los cuadernos BUENA ORTOGRAFÍA SIN ESFUERZO.

En dichos cuadernos no se enseñan las normas ortográficas, sino la estrategia que siguen las personas con buena ortografía. Una vez que esta estrategia se ha automatizado, la ortografía se aprende sin esfuerzo. Esta metodología se basa en una rama aplicada de la psicología: la Programación Neurolingüística.

Para ampliar información pueden leer un documento de descarga gratuita en www.ortografia.cat o en www.danielgabarro.cat sobre la base teórica en la que se apoyan estos cuadernos.

Introducción.

Concepto de ortografía

Aquí utilizamos el término "**Ortografía**" como sinónimo de "**escritura correcta de palabras**". Entendemos que lo importante es que se escriba, por ejemplo, "*hora*" con h, al margen que se conozca o se ignore la norma o excepción que incluye esa palabra.

Objetivos de los cuadernos

Los cuadernos BUENA ORTOGRAFÍA SIN ESFUERZO persiguen los objetivos siguientes:

- Ayudar al alumnado a escribir las palabras de acuerdo con las normas sociales establecidas.
- Proporcionarles unas técnicas para incorporar las palabras nuevas que van surgiendo a lo largo de la escolaridad y, en definitiva, de la vida.
- Facilitar que estas técnicas se automaticen y, una vez practicadas, se realicen de forma inconsciente.
- Desarrollar en el alumnado una conciencia ortográfica y una autoexigencia hacia sus escritos.
- Desarrollar su memoria, esencialmente la memoria visual.
- Incrementar la capacidad de generalización entendida como aptitud para aplicar a palabras nuevas los conocimientos de palabras similares aprendidas con anterioridad.

En definitiva, todos estos objetivos pueden resumirse en un único objetivo muy sencillo:

Conseguir que el alumnado escriba correctamente aquellas palabras que utilice en sus escritos.

Condiciones previas por poder usar estos cuadernos.

Las condiciones previas por sacar provecho de este cuadernos son:

- a) Ser capaz de **escribir y leer de forma ágil**.
- b) Ser **conscientes de la arbitrariedad de la escritura**, es decir, saber que las palabras a menudo no se escriben tal como suenan.
- c) **Motivación**, sin deseo de mejora, ni voluntad, no hay mejora posible.

Una advertencia:

Nuestras propuestas de trabajo se han demostrado útiles para la gran mayoría de los alumnos y alumnas, dando excelentes resultados en pocas semanas (generalmente en menos de un trimestre). Sin embargo, siempre nos hemos encontrado con algunos alumnos/as que, a pesar del trabajo realizado, no han adelantado lo suficiente.

Nuestra propuesta no es universal, ni mágica: tiene sus propios límites que, en general, coinciden con las personas que tienen estructuras disléxicas o paradisléxicas (grandes dificultades de lectura y escritura). Sin embargo se han demostrado útiles para la gran mayoría del alumnado.

Los cuadernos y los diferentes ciclos y etapas educativas.

El **cuaderno de Ciclo Inicial** (de 6 a 8 años) sólo es aconsejable usarlo a partir del momento en que el alumnado escriba con una cierta fluidez. No debemos apresurarnos para utilizarlo: usarlo cuando todavía escriben silabeando, es decir, descomponiendo las palabras en sonidos sería desprovechar el trabajo antes de la maduración necesaria. El segundo trimestre de segundo de primaria sería un buen momento por utilizar este cuaderno.

Los **cuadernos de Ciclo Medio y Ciclo Superior** pueden usarse preferiblemente en el primer curso del ciclo, así obtendrán mucho más provecho del trabajo ortográfico que se haga a continuación y nos aseguraremos que todo el alumnado domina la estrategia mental adecuada al escribir.

El **cuaderno de ESO/Bachillerato** puede usarse en cualquier momento del ciclo ya sea en grupos

clase, créditos de refuerzo o grupos de apoyo.

En **Educación de Personas Adultas** también puede usarse en el momento que se crea más oportuno una vez se escriba de forma fluida.

Si se trabaja con un grupo de alumnas o alumnos con dificultades específicas en lenguaje o con alumnos de educación especial se puede optar por usar los cuadernos de un ciclo previo al que estén cursando: les será más fácil y obtendrán resultados similares. Del mismo modo, escogiendo ejercicios concretos de otros ciclos podemos obtener algunos materiales para ampliaciones.

IMPORTANTE: Una vez el alumnado ha automatizado la estrategia ortográfica visual NO hace falta realizar en cada ciclo el siguiente cuaderno. Simplemente se debe trabajar la ortografía de la manera habitual: los resultados mejorarán espectacularmente.

Resumen de un enfoque innovador.

¿Qué hemos de enseñar?

Antes de continuar nos gustaría remarcar la importancia de enseñar las estrategias mentales necesarias para que el trabajo ortográfico tenga éxito. Tómese un tiempo para responder a la siguiente cuestión:

¿Cómo sabe el lector o la lectora que "sabe escribir" una palabra tan sencilla como "hora"? ¿Cómo está seguro/a de su escritura?

Muchas personas creen que conocen la escritura de una palabra remitiéndose a normas ortográficas, pero una palabra en castellano escogida al azar tiene muchas más posibilidades de no estar dentro de ninguna norma que de poderse explicar a través de una norma ortográfica conocida. Además, aunque la escritura de una palabra pueda explicarse a través de una norma, las personas con buena ortografía casi nunca acuden a ella antes de escribirla, sino que solamente lo hacen en caso de duda.

Pero, ¿por qué "hora" se escribe así? ¿Ha encontrado alguna norma que le explique por qué se escribe con "h"? Y si la ha encontrado, ¿ha recurrido a esta norma antes de escribir la palabra o, simplemente, "sabía" la palabra?

La mayoría de los y las enseñantes se sorprenden cuando reflexionan sobre este tema. Simplemente "saben" la palabra, pero no son conscientes de cuál es el proceso que les lleva a "saberla".

Pero entonces ¿cómo enseñamos a los alumnos a "saber" las palabras?

Generalmente, prescindimos del proceso mental que nosotros realizamos y nos dedicamos a una serie de actividades de las cuales presuponemos su utilidad, como por ejemplo:

Dictado, dictado preparado, escribir x número de frases con x palabras, copiar x veces unas palabras determinadas, sopas de letras, crucigramas, mensajes cifrados, memorización de normas ortográficas, aplicación de una norma a una colección de palabras, subrayar la letra o sílaba difícil, buscar palabras de la misma familia, copiar un texto, leer, consultar el diccionario, etc.

Estas actividades son útiles para una parte del alumnado pero para otras personas son totalmente inútiles. ¿Por qué?

Nuestra respuesta es contundente: sencillamente porque realizan un **proceso intelectual o estrategia mental diferente**. Del mismo modo que una batidora, una licuadora y una aspiradora reciben electricidad y la transforman a través de un motor para licuar, aspirar o batir, también las personas que reciben informaciones y las transforman a través de procesos mentales diferentes producen resultados diferentes.

Nosotros creemos que, ante todo, **hemos de enseñar a nuestros alumnos y alumnas a hacer el mismo proceso mental que nos ha llevado a nosotros a dominar la ortografía.** Enseñar el proceso mental ortográfico correcto debe ser nuestra prioridad. Pero, ¿qué quiere decir esto exactamente?

La estrategia de la buena ortografía

Deseamos destacar que vamos a enseñar un proceso, no un conjunto de normas, un vocabulario o unos trucos para escribir mejor. Cuando dominen el proceso de forma automática, su mejora será continua, igual que les ocurre a todas las personas que tienen buena ortografía: pueden o no conocer una palabra, pero cuando la ven escrita ya no la olvidan.

Dotar a nuestro alumnado de una estrategia que procese todo el vocabulario al que tengan acceso es dotarlos de la posibilidad de mejorar tanto ahora como en el futuro. Además este proceso estará disponible para todas las lenguas que estudien, puesto que el proceso mental siempre es el mismo para la mayoría de idiomas.

Veamos ahora cuál es el **proceso de las personas que tienen buena ortografía** y, por lo tanto, el que tenemos de enseñar:

- 1) Las personas con buena ortografía cuando escuchan o se dicen una palabra que desean escribir, buscan la **imagen mental de aquella palabra**. La escritura se convierte en una "copia" de la palabra que previamente han almacenado en su mente. Es decir, **VEN** las palabra escrita en su mente.

Las personas con mala ortografía, siguen otras estrategias como, por ejemplo, éstas:

- Cuando escuchan una palabra, como por ejemplo *nube*, puede que se imaginen una nube.
 - También puede suceder que repitan el vocablo para decidir si lo escriben con *v* o *b*, cuando en realidad suenan igual y no pueden diferenciarse auditivamente.
- 2) Las personas con buena ortografía notan si la imagen que tienen de la palabra es lo suficientemente buena como para escribirla con plena seguridad. En este caso, automáticamente pasan al siguiente paso descrito en el apartado tres.

Sin embargo, es posible, que se sientan inseguras de su escritura porque perciban la imagen de la palabra como demasiado oscura, borrosa, demasiado pequeña o incluso carezcan de tal imagen y no sepan escribirla con seguridad. Esta sensación de inseguridad les lleva a actuar en consecuencia: buscan en el diccionario, preguntan a alguien, buscan un sinónimo, tratan de encajar la palabra en una norma, etc.

En todos los casos, una persona con una buena estrategia ortográfica guardará la imagen de la palabra para el futuro y, posiblemente, ya no volverá a dudar de la escritura de esa palabra en concreto.

3) Finalmente escriben la palabra.

Como se puede suponer, este proceso de escritura se realiza de forma inconsciente y a enormes velocidades. Por esto, pocas personas son conscientes del proceso que siguen cuando escriben.

Invitamos de nuevo al lector o a la lectora a reflexionar sobre cómo sabe que escribe correctamente una palabra. Puede pensar, por ejemplo, en nombres de ciudades conocidas, productos de cocina, animales, marcas de electrodomésticos o coches, etc.

¿Cómo tiene el lector/a la seguridad de saberlas escribir? Sin duda porque realiza, en esencia, los mismos pasos que hemos descrito: **"ve" la palabra en su mente, tiene una sensación de seguridad y se encuentra en disposición de escribirla.**

Formulación de la estrategia ortográfica correcta

El proceso que hemos descrito en el apartado anterior y que, lógicamente, es una simplificación de las múltiples variables que se dan en la realidad, puede transcribirse como si fuera una fórmula matemática:

$$\begin{array}{ccccccc} \textit{Audición} & & \textit{Recuerdo} & & \textit{Sensación de} & & \textit{Escritura} \\ \textit{correcta} & + & \textit{visual} & + & \textit{seguridad} & = & \textit{correcta} \end{array}$$

Este proceso es el que hemos de enseñar a los y las estudiantes antes de abordar sistemáticamente el estudio de la ortografía. La forma de hacerlo es extraordinariamente simple con los cuadernos que hemos diseñado.

Igualmente, invitamos al lector o la lectora a leer el breve **libro** sobre el tema que tenemos colgado en la web www.ortografia.cat y en www.danielgabarro.cat, así como a ver el **vídeo** explicativo que se también se encuentra en las mismas webs para ampliar la información si siente necesidad de ello.

El Vocabulario Básico.

Tradicionalmente no damos ninguna importancia a los vocabularios básicos para estudiar ortografía española y esto es un gran error. Según algunos estudios, en castellano hay cinco palabras que producen el 10 % de los errores ortográficos. Si una persona, en un solo día, aprende esas cinco palabras (en concreto: *también, más, día, está y después*), puede estar casi segura de haber mejorado en un 10% su nivel ortográfico. La razón es muy sencilla: estas palabras se utilizan mucho y casi siempre

se escriben mal.

Otros autores afirman que conociendo quince palabras se domina... ¡el 30 % de los errores! Y conociendo 67, ¡los errores disminuyen un 60%!

Por tanto, es posible que nuestro alumnado mejore espectacularmente si domina las palabras que más se utilizan y mayor número de errores provocan.

En nuestros cuadernos se enseña a adquirir de forma automática una estrategia ortográfica correcta, pero también se hacen ejercicios con vocabulario y se anima a cada alumno/a a integrar su propio vocabulario básico una vez corregido.

Tras la explicación anterior suponemos que cualquier docente entenderá la importancia de no ignorar los vocabularios básicos.

Evaluación.

La mejor manera de evaluar un alumno/a es medir el **tanto por ciento de faltas ortográficas** que realiza en un momento dado y, un tiempo después, medir la disminución de ese tanto por ciento.

Para hacerlo se pueden coger textos diversos y contar el número de palabras mal escritas (si en una misma palabra se han hecho tres faltas sólo cuenta como un solo error: el problema es que desconoce aquella palabra), lo multiplicamos por cien y lo dividimos por el número total de palabras. De esta manera obtendremos el tanto por ciento de errores de aquel alumno/a concreto. Para que el resultado sea significativo tenemos que evaluar a partir de un mínimo de trescientas palabras (podemos usar más de un texto del mismo niño/a).

Es conveniente **explicitar** al alumno/a cuántas faltas hace y decirle que se espera que las reduzca. Esto ayuda a que el alumnado entienda que debe focalizar su atención y abandone un papel pasivo.

Por otra parte, en muchas escuelas no dominar la ortografía no tiene ninguna consecuencia real más allá de un comentario desaprobatorio por parte del maestro o la maestra. En este contexto donde no existe ninguna consecuencia real a la mala ortografía es difícil que el alumno/a vea la utilidad de hacerlo bien puesto que no tiene consecuencias diferentes a hacerlo mal.

En cambio, y por ejemplo, indicar que para pasar el nivel del curso y "aprobarlo" hace falta tener un nivel determinado de faltas ortográficas ayuda a incrementar la autoexigencia de gran parte del alumnado y les anima a valorar las consecuencias y a poner esfuerzo en el trabajo. Este hecho es especialmente relevante en un momento histórico en que muchos maestros y maestras consideran que el la mayoría de niños y niñas necesitan volver a recuperar el valor del esfuerzo en sus vidas.

Estructura de la guía didáctica

En esta guía didáctica, además de la presente presentación teórica, encontraremos unas pautas para facilitar nuestro trabajo al usar el cuaderno “Buena ortografía sin esfuerzo” con el alumnado. Dichas pautas siguen la estructura que se detalla a continuación:

Objetivo de la página o paginas: qué se desea conseguir, explicado de una forma muy breve.

Tarea que se propone: pistas para obtener el máximo partido de los ejercicios que se proponen en los cuadernos.

Posibilidades de ampliación: otras opciones que pueden realizarse antes después de hacer los ejercicios concretos.

Observaciones: anotaciones que pueden ser de interés y que están relacionadas con la tarea presentada en los cuadernos del alumnado.

Agradecimientos

La realización de este material ha sido posible gracias a una licencia de estudios retribuida concedida por el *Departament d'Educació i Universitats de la Generalitat de Catalunya* (DOGC núm.: 4699 de 17.8.2006).

Agradezco el apoyo de la doctora **Maite Pró** de Blanquerna y, muy especialmente, de **Concepción Puigarnau Gracia**, compañera de investigaciones y amiga, con quien me inicié en el tema de la PNL y sus aplicaciones escolares, sin el trabajo de Concepción, la idea de estos cuadernos nunca hubiese visto la luz.

Orientaciones para el cuaderno de Ciclo Medio

Página 2.

Objetivo:

Presentar las ideas claves del cuaderno: Para tener buena ortografía se ha de aplicar la memoria visual. Las personas con buena ortografía VEN en su cabeza las palabras y las COPIAN.

Decirse las palabras no es una buena estrategia ortográfica. Sentir las palabras, obviamente, tampoco es una buena estrategia para tener buena ortografía.

Todo el mundo tiene ya una mínima capacidad de memoria visual (por esto recordamos películas, personas, lugares, etc.), sólo hace falta aprender a utilizarla aplicándola a la ortografía.

Tarea que propone:

Leer la página y comentarla para asegurarse que la idea clave del cuaderno queda clara.

Posibilidades de ampliación:

Aprovechar la ocasión para establecer un diálogo sobre cómo "sabe" cada alumno y alumna la forma en que se escribe una palabra determinada. También investigar sobre cómo se está seguro o segura de no saber escribir una palabra: en general las personas con buena ortografía saben que la desconocen porque no tienen una imagen de la palabra lo suficientemente clara como para escribirla sin dudas.

Entablar otros diálogos sobre procesos mentales en matemáticas, en geografía, en inglés, etc puede ser una buena idea. De hecho, la memoria visual es importante para muchas cosas como recordar mapas, ilustraciones, geometría..., pero en cambio la memoria auditiva es importante para otras cosas como las tablas de multiplicar, poesía, redacción... y la memoria física o cinestésica es importante para la educación física, el arte, el teatro...

Observaciones:

Los libros de Antoine de la Garanderie pueden abrir nuevas perspectivas en esta línea, puesto que trabaja a partir de los procesos mentales del alumnado. También son recomendables, en menor medida, los libros sobre kinesiología o Programación Neurolingüística.

Página 3.

Objetivo:

Presentar un sistema objetivo para medir el nivel ortográfico de cada alumno y alumna.

Tarea que propone:

Escribir una redacción, corregir las palabras mal escritas y contabilizarlas. Multiplicando el número de palabras mal escritas por 100 y dividiéndolas por el total de palabras escritas tendremos el tanto por ciento de errores ortográficos.

Hace falta observar que si una misma palabra tiene tres errores no debemos contar tres errores sino sólo uno: el alumno/a ha demostrado que ignora aquella palabra.

Comentad con el alumnado su nivel de errores actual y comunicadles que deberían disminuir este tanto por ciento a lo largo del curso. Así tendrán una medida objetiva para constatar su mejora.

Posibilidades de ampliación:

Si cogemos textos escritos libremente por el alumnado y hacemos lo mismo tendremos un volumen mayor de palabras y el margen de error se habrá reducido. Podemos escoger cualquier texto de producción propia que no sea fruto de una copia. Vigilar con textos que son respuestas a preguntas cerradas de los libros de texto: a menudo el alumnado busca la respuesta al texto y la transcribe, por lo tanto se trata de una copia encubierta.

Para medir el nivel ortográfico sólo sirven los textos escritos libremente.

Observaciones:

Si habláis explícitamente de su punto de partida y el que queréis conseguir, será más fácil que el alumnado focalice su atención en el tema y ponga más interés. Si no compartís con el alumnado su punto de partida o el que queréis conseguir puede suceder que algunos alumnos consideren que ya escriben bastante bien y no se esfuerzan. Partir del tanto por ciento pone objetividad al tema y ayuda a medir los avances y, por lo tanto, es motivador para las personas que mejoran.

Páginas 4 a 9.

Objetivo:

Asegurarnos que todas las personas de la clase tienen desarrollada mínimamente la memoria visual. Fortalecer la memoria visual.

Tarea que propone:

Recortar las tarjetas de cada página (las de animales, las de figuras...) que se encuentran en el cuaderno para tal fin.

Trabajar por parejas: una persona pone dos tarjetas en los rectángulos de la página y hace una "foto mental" (guarda en su memoria visual aquellas dos figuras y el orden en qué están).

El compañero/a retira el cuaderno de forma que no pueda verlo y realiza TRES preguntas del compañero/a del tipo "Qué figura es la primera" "qué animal es el último", "Hay un pingüino?", "Hay un triángulo?" etc.

Después los papeles se intercambian: quienes preguntaba ahora contesta y al revés. Se hacen varias rondas de preguntas cambiando de papel cada vez.

Si se ha hecho bien, la próxima vez se añade una imagen más. El objetivo es ser capaz de recordar visualmente sin mirar el cuaderno el máximo número de imágenes todo contestando correctamente las preguntas del compañero/a (quien hace las preguntas sí puede mirar).

No cambiéis de ejercicio hasta que la totalidad (o casi) del alumnado pueda recordar un mínimo de 4 imágenes sin problemas (mejor que fueran más).

En el cuaderno hay modelos de preguntas tipos. Vean el DVD de la web donde se explica claramente.

Posibilidades de ampliación:

Sería conveniente hacer el ejercicio a la pizarra asegurándonos que todo el mundo entiende qué tipo de preguntas debe hacer y la mecánica del ejercicio.

Podemos sugerir que cada persona traiga recortados 6 objetos de casa (van muy bien los folletines publicitarios de sùpers u otras tiendas) y así tener imágenes suplementarias.

El alumnado que quiera puede modificar algunas figuras (pintándolas de colores diferentes, por ejemplo) o añadir alguna extra.

Observaciones:

Es conveniente guardar las imágenes en un sobre o similar para no perderlas. Así se puede repetir el ejercicio varias veces hasta que la práctica totalidad de la clase recuerda un mínimo de 4 imágenes de manera visual.

Podemos sugerir a aquellos que tienen más dificultades que practiquen en casa, o que practiquen con otros compañeros/se de la clase a ratos perdidos dentro el horario escolar.

El trabajo autónomo por parejas los ofrece un espacio para hacerse cargo del propio aprendizaje y comprender, de forma personal, que es importante aprender y ayudarse entre iguales.

Podemos iniciar un diálogo sobre qué quiere decir aprender, cómo nos podemos ayudar, para qué vamos a la escuela, etc.

Página 10.

Objetivo de las página:

Aplicar la memoria visual a la ortografía.

Tarea que propone:

El alumnado mira la palabra CABALLO y guarda la imagen a su cabeza.

Para asegurarnos que lo están guardando bien, pedimos que, sin mirarla, la deletreen empezando por el final todo el mundo a la vez y en voz alta: O, LL, A, B, A, C. Les pedimos que la deletreen empezando por el principio todo el mundo a la vez y voz alta: C, A, B, A, LL, O.

Es importante empezar pidiendo el deletreado de la palabra a la inversa porque es imposible usar la memoria auditiva para hacerlo y así nos aseguramos que todo el mundo usa la memoria visual para hacer este ejercicio.

Escribimos la palabra en la pizarra en mayúsculas. Les pedimos que la vuelvan a mirar y se aseguren que tienen la fotografía en su cabeza. Cuando todo el mundo la tiene en la cabeza, borramos la palabra y hacemos unas preguntas más pidiendo que los que estén de acuerdo con la afirmación que realicemos levanten el brazo en silencio (una forma sencilla de tener una visión general de la comprensión del proceso en un grupo numeroso):

Pedimos que levanten la mano los que piensen que CABALLO trae un acento, comunicamos que los que no han levantado la mano tienen razón. Si alguna persona falla, volvemos a escribir la palabra a la pizarra y le pedimos que la mire hasta que se la sepa, cuando dice que la sabe la borramos y seguimos haciendo preguntas del estilo de:

Levantad el brazo en silencio si creéis que CABALLO se escribe con B alta.

Levantad el brazo en silencio si creéis que CABALLO tiene dos A.

Levantad el brazo en silencio si creéis que CABALLO acaba se escribe con Y.

Levantad el brazo en silencio los que creéis que la tercer letra empezando por el final es una A...

Etc.

Cuando pensamos que todo el mundo tiene la imagen de la palabra bien clara en su cabeza, entonces pedimos que tapen la palabra del cuaderno con el estuche o similar y hacemos unas preguntas que el alumnado responde escribiendo a su cuaderno. Las preguntas son las siguientes:

1. ¿Qué letra es la última en la palabra CABALLO? (El alumnado sólo ha de escribir la letra O en el espacio destinado a esto).
2. ¿Qué letra es la cuarta empezando desde el final de la palabra y considerando la LL como una única letra? (El alumnado ha de escribir la letra B en el espacio destinado a ello).
3. ¿Qué letra es la primera? (El alumnado ha de escribir la letra C en el espacio destinado a esto).
4. ¿Qué letra va tras la primera A? (El alumnado ha de escribir la letra B en el espacio destinado a esto).
5. ¿En qué letra hay un acento? (El alumnado ha de escribir una raya o poner " ningún acento" o similar).
6. CABALLO, ¿se escribe con Y o con LL? (El alumnado debe escribir LL en el espacio destinado a ello).

Posibilidades de ampliación:

Se puede hacer el mismo con otras palabras cortas como AVIÓN, HOY, TAMBIÉN, etc.

Observaciones:

Sería importante que todo el alumnado acabara el ejercicio con la satisfacción de haber superado el reto. Por eso es muy importante asegurarse antes de escribir que todo el mundo domina la palabra.

Página 11 y 16.

Objetivo de la página:

Aplicar la memoria visual a la ortografía.

Tarea que propone:

La misma que a la página anterior, pero con otras palabras. Las letras difíciles se han resaltado con un color diferente.

Las preguntas que se pueden hacer sobre las diferentes palabras:

Deletrear la palabra empezando por el final.

Deletrear la palabra empezando por el principio.

¿Cuál es la tercera letra empezando por el final? (o la segunda, o la primera, etc).

¿Qué letra lleva tilde? (aunque no lleve)

¿Cuál es la segunda letra empezando por el final?

¿Qué letra va tras O?

¿Qué letra va antes de la R?

Finalmente, dictad las palabras. en la página 16 y, luego, escribid las palabras en la pizarra y corregid los cuadernos al momento (o haced que cada cual corrija los del compañero/a del lado... aunque hará falta vigilar que las correcciones están bien realizadas.

Ayudad al alumnado a autoevaluarse de forma realista. El cuaderno de trabajo del alumnado ofrece unos ítems que pueden ser útiles en este punto.

Posibilidades de ampliación:

Trabajad el vocabulario de un tema determinado: pedid que, en grupos, elaboren el listado del vocabulario del tema de sociales o naturales que estáis haciendo y después proponeos trabajar algunas de estas palabras...

Haced que memoricen alguna palabra importante para el grupo clase: el nombre o apellido de un maestro/a, de un alumno/a, de una clase, de un proyecto que se está investigando, etc.

Observaciones:

En la página 21 del cuaderno hay un listado de técnicas diversas para ser aplicadas a la hora de estudiar y memorizar palabras. Si lo consideráis conveniente, podéis explicar alguna y practicarla entre todas las personas de la clase con la intención de facilitar el estudio.

Páginas 12 y 14

Objetivo:

Aplicar la memoria visual también a sociales.

Tarea que propone:

Mirar el mapa de España que se ofrece, memorizar su imagen recordando unas cuántas autonomías y su localización. Para hacerlo se pide que se visualice ante el mapa y se vaya señalando sobre la imagen visualizada el lugar dónde está cada comunidad mientras se dice, a la vez, su nombre.

De las diferentes comunidades que se han aprendido a localizar en el mapa se debe también memorizar su ortografía. Para hacerlo se sugiere deletrear empezando por atrás, deletrear empezando por el principio y escribir en el aire el nombre como si el dedo fuera de tiza.

Posteriormente se pide que escriban el nombre de 8 comunidades en el mapa mudo que figura en otra página del cuaderno.

Posibilidades de ampliación:

Reducid el reto para las personas con más dificultades: proponed, por ejemplo, que hagan el ejercicio en dos tandas de 4 comarcas.

Pedid que, los que tienen más capacidades, aprendan más de ocho comarcas.

Ofreced el mismo ejercicio con otros mapas: de provincias del estado español, de estados de la Unión Europea, de América del Sur, de ríos importantes de Cataluña o de vuestra comunidad, etc.

Observaciones:

Reflexionad con el alumnado para que se dé cuenta que la memoria visual se ha de aplicar siempre que deseamos estudiar mapas.

Páginas 13 y 15

Objetivo:

Aplicar la memoria visual también en ciencias naturales.

Tarea que propone:

La misma que el anterior, pero sobre una ilustración de un cuerpo humano en un enfoque parecido a las que son habituales a los libros de ciencias naturales.

Posibilidades de ampliación:

Ofreced otras ilustraciones parecidas: de partes de animales (peces, aves, reptiles...), de partes de flores, de partes de frutos, de las capas de la tierra, de un volcán, etc.

Observaciones:

Podéis dialogar con vuestros alumnos sobre la necesidad de estudiar aplicando la memoria visual con este tipo de informaciones que se ofrecen de forma muy visual como las ilustraciones o algunos esquemas.

Página 17

Objetivo:

Hacer entender que estamos rodeados de palabras y que ésta es una gran oportunidad para aprender ortografía sin esfuerzo.

Tarea que propone:

Lectura de la página y diálogo alrededor de la gran cantidad de palabras que existen en el mundo cotidiano y la oportunidad que representan para aprender.

Proponedles hacer los deberes que indica el cuaderno. Esta es una manera de automatizar una estrategia visual que, hoy por hoy, puede estar muy insegura en muchos niños.

Pedid al alumnado que haga este ejercicio 7 veces al día durante 7 días.

Posibilidades de ampliación:

Proponed una "cacería" de palabras: el alumnado debe recorrer en silencio la parte de la escuela que hayáis indicado buscando tres palabras que puedan inducir a error, los apuntan en una hoja y los llevan a clase. Recoged tales palabras en la pizarra y haced un dictado por parejas: un alumno/a dicta a otro/a las palabras que éste ha encontrado y al revés (cada uno/a debe saber sus propias palabras).

Observaciones:

Preparad un rincón de la clase en el que poner un zoo de palabras: se apuntan las palabras que el alumnado se ha encontrado "sin amo" por la calle: sirven palabras de calles, de pintadas, de anuncios, de rótulos...

La intención no es tanto tener un "zoo" muy completo, sino invitarlos a ir por la calle con los ojos bien abiertos.

Páginas 18, 19 y 20

Objetivo:

Integrar la estrategia ortográfica en la lectura.

Tarea que propone:

Leer un texto, localizar las palabras que pueden ser fuente de error ortográfico, memorizarlas deletreando empezando por el final y después por el principio hasta que se dominen perfectamente.

Por parejas un miembro de la pareja lee un trozo del texto y pregunta por una palabra que salga en aquel trozo, la hace deletrear atrás, adelante y que se escriba. Apuntan en la parrilla la palabra preguntada y si el compañero/a lo ha hecho bien.

Al final de la hoja del ejercicio se apuntan las palabras dónde se ha equivocado la pareja.

Los papeles de "preguntador" y persona que responde se van cambiando cada dos palabras.

Posibilidades de ampliación:

La parrilla tiene espacio para preguntar nueve palabras, pero si se tiene la prudencia de hacer fotocopias de la hoja podemos aumentar el número de palabras preguntadas.

Usar esta parrilla para practicar con otros textos es una buena idea para incrementar la práctica del alumnado.

Observaciones:

El texto presenta el tema de los maltratos en las aulas. Quizás sea interesante abrir un diálogo sobre el tema al aula: ¿hay personas que en el grupo clase lo pasan mal? ¿Hay personas que tienden a tratar mal a otras personas? ¿Lo hacen con todo el mundo o especialmente con algunas personas? ¿Alguien se siente especialmente maltratado?...

Mi experiencia personal es que podemos encontrarnos con alguna sorpresa inesperada si abrimos este tema, pero sólo abriéndolo podemos ayudar algunos niños/se que lo estén pasando mal. Si localizáis algún caso de inicio de acoso o similar podéis plantearos hacer algún trabajo al respeto. La web de Jordi Collell y Carme Escudé os puede ser de mucha utilidad para abordar el tema, podéis encontrarla sin dificultad a través de cualquier buscador.

Página 21.

Objetivo:

Practicar los pictogramas como una manera útil de recordar algunas palabras que son difíciles de recordar.

Tarea que propone:

Entender que es un pictograma, comentar los que hay a la hoja e inventar tres.

Posibilidades de ampliación:

Podéis pedir que hagan pictogramas de palabras que cada persona considera que escribe mal y que le cuesta de recordar.

Podéis colgar un cartel en clase en el que ir colgando los pictogramas que se vayan generando en vuestro grupo clase.

Observaciones:

En la página siguiente encontraréis más técnicas útiles para trabajar la memorización de palabras.

Página 22 y 23

Objetivo:

Ofrecer técnicas diversas para memorizar visualmente las palabras.

Tarea que propone:

Leer la página, comentar las técnicas y ayudar que cada alumno/a encuentre aquellas técnicas que más útiles le sean para mejorar su memoria visual aplicada a las palabras.

Posibilidades de ampliación:

Proponed que el alumnado piense estrategias diferentes por visualizar las palabras. Si encontráis de nuevas que parezcan interesantes, hacédmelo saber a través de mi correo electrónico dani@danielgabarro.cat . Gracias.

Observaciones:

Respecto a poner la letra difícil de otro color, hace falta remarcar que las otras van en negro o en un color único. No se trata de escribir cada letra de un color diferente: esto sería caer en una transcripción fonética y, tal y como afirmamos, la ortografía no es fonética (aunque presuponga la fonética), sino básicamente visual.

Página 24

Objetivo de la página:

Aplicar las técnicas anteriores al texto para averiguar las técnicas que más ayudan a cada alumno/a.

Tarea que propone:

Leer el texto, localizar palabras que puedan ser difíciles, aplicar las diferentes técnicas explicadas a la página anterior para averiguar aquellas que más ayudan a cada persona concreta.

Posibilidades de ampliación:

Abrir un diálogo sobre las técnicas que cada persona considera que le han ayudado más o con las que se siente más cómoda.

Se puede hacer un dictado del texto para comprobar que las palabras se han estudiado correctamente. En caso de errores, se sugiere que se vuelva a estudiar y que un compañero les dicte las palabras al día siguiente (es importante delegar trabajos y, a la vez, dotar de autonomía al alumnado). En general las estrategias que implican movimiento o tacto pueden ser especialmente útiles al alumnado que tiene más dificultades (acostumbran a ser personas con un estilo de aprendizaje denominado cinestésico, podéis profundizar en libros de PNL o de kinesología).

IMPORTANTE: Si se está leyendo alguna novela de manera colectiva podríamos practicar estas estrategias en diferentes páginas de la novela y convertir ésta en una fuente de conocimiento ortográfico. No hace falta que hagamos este ejercicio siempre que leamos la novela, pero sí que lo hagamos bastantes veces como para que la estrategia ortográfica quede vinculada a cualquier lectura.

Observaciones:

Podemos comentar qué es una dieta sana, el sobrepeso, la anorexia.... partiendo del texto del cuaderno, sin perder de vista que la ortografía es el centro de este trabajo concreto.

Páginas 23 y 26

Objetivo:

Aprender a aplicar una estrategia ortográfica visual también en las copias, de forma que siempre que se copie se esté practicando ortografía.

Tarea que propone:

Copiar siguiendo unas instrucciones que implican el uso de la memoria visual aplicándola a la ortografía.

Posibilidades de ampliación:

Comentad ampliamente las instrucciones y ved porqué se propone hacerlo de este modo. Si el alumnado comprende el sentido, entonces aumenta su motivación y focalizan la atención en la dirección adecuada.

A menudo, cuando se copien textos de la pizarra o del libro (como preguntas para ser contestadas, por ejemplo) recordad estos pasos para que los vayan automatizando.

Observaciones:

Comentad el texto que enseña a escuchar. A menudo pensamos que todo el mundo sabe escuchar, por esto nunca enseñamos el proceso mental que hace falta seguir... ¡y lamentablemente siempre hay niñas o niños que acaban la escolaridad sin haber aprendido a escuchar! Aquí tenemos una ocasión por discutir qué quiere decir escuchar y ayudarlos y ayudarlas a hacerlo de forma consciente.

Páginas 27 y 28

Objetivo:

Ofrecer un sistema para ir recogiendo el vocabulario ortográfico personal de cada alumno/a y una forma para irlo integrando.

Tarea que propone:

Que cada alumno/a recoja las palabras en las que más se equivoca y las vaya integrando. De este modo cada alumno/a abordará su propio vocabulario y podrá mejorar y disminuir el tanto por ciento de faltas ortográficas que realiza.

Cada alumno/a ha de escribir las palabras que ha escrito mal en su cuaderno (redacciones, respuestas a ejercicios diversos, dictados, etc). Ha de escribir la palabra bien escrita en una cara de la hoja, en el reverso ha de escribir la palabra sin las letras difíciles o haciendo un dibujo. Ejemplo:

Cara: Cueva

Reverso: Cue__a ¿con V? ¿con B?

Cada palabra ha de ocupar un rectángulo. Recortamos los rectángulos y los guardamos en un sobre.

Damos tiempo al alumnado para que lo estudie: mirando por la parte dónde está el dibujo o dónde hay la palabra sin las letras difíciles, el alumno/a debe saber cómo se escribe aquella palabra. Si lo hace bien separa la palabra, de lo contrario la palabra sigue al mismo paquete. Cuando se ha sabido correctamente una palabra durante tres días se puede sacar del sobre y darla por integrada.

Posibilidades de ampliación:

Recoged las palabras que cada alumno/a estudia (una forma sencilla es que aquellas palabras que el alumnado vaya integrando de su propio vocabulario las deposite en una caja que habréis dejado en clase a tal efecto).

Allá tendréis el vocabulario cacográfico u ortográfico más habitual de vuestra clase. Este vocabulario puede ser clave para focalizar vuestro esfuerzo y el del alumnado en las palabras que más escriben y más a menudo lo hacen mal. De este modo el tanto por ciento de palabras mal escritas de vuestro alumnado bajará en picado: no porque sepan mucha ortografía, sino porque ya escribirán bien las palabras en las que se equivocaban.

Este recurso es clave: os ahorrará mucho trabajo y dará grandes resultados. Explotadlo con intensidad.

Observaciones:

Con las tarjetas personales podéis hacer todo tipos de juegos y de actividades. Por ejemplo: Podéis jugar a la oca: para poder mover la ficha hace falta escribir dos (o tres) palabras correctamente; o podéis jugar a apuestas: un grupo de alumnos ponen las fichas en el centro y se apuestan garbanzos (o similares) a qué sabrán escribir bien la palabra que una persona del grupo propone. Los que no se atreven a escribir la palabra pierden, directamente, un garbanzo. Los que escriben bien la palabra reciben de los otras jugadores 1 garbanzo. Gana quien tiene más garbanzos al final de la partida o quien consigue dejar los otros sin garbanzos.

Hay otros juegos sugeridos en el libro "*Buena ortografía sin esfuerzo*" que podéis bajar gratuitamente de www.danielgabarro.cat o de www.ortografia.cat

El maestro o la maestra pueden hacer propuestas de vocabularios concretos que quieren que toda la

clase estudie usando estas tarjetas.

Recordad a hacer más fotocopias de esta hoja/tarjetas para que siempre tengáis en stock. Usar sobres o clips es una buena idea para que cada alumno/a mantenga su vocabulario ordenado en paquetes: el grupo de palabras que ignora, el que ya me he sabido un día y el que me he sabido dos días (recordad que cuando uno ya se ha sabido una palabra tres días se debe sacar del sobre).

Página 29

Objetivo:

Evaluar la mejora ortográfica de vuestro alumnado.

Tarea que propone:

Realizar una redacción larga y encontrar el tanto por ciento de errores ortográficos. Hace falta comparar esta cifra con la inicial de cada alumno/a.

Posibilidades de ampliación:

Las palabras equivocadas pueden ser convertidas en tarjetas personales para estudiarlas.

Podéis también dictar las palabras que componen el vocabulario de clase y que habéis obtenido a través de la caja que comentábamos a la página anterior.

Observaciones:

Para que la cifra sea fiable la redacción debe ser larga, también podéis completar el volumen de palabras a evaluar escogiendo ejercicios que se hayan escrito de forma libre en otros contextos (redacciones, textos, trabajos de otras asignaturas....) e incluyéndolos en la evaluación de vuestro alumnado.